

El fruto del espíritu

Una conducta **fructífera**

Viejo hombre versus **nuevo hombre**

La vieja naturaleza que heredamos de Adán es perniciosa y opuesta a Dios en sus deseos. Cuando sea que se lo permitamos, tendrá una influencia importante en nuestras acciones. Reconocemos esa influencia pero no como para buscar excusas para pecar, pues no justificamos de manera alguna el pecado ya que **siempre está disponible hacer la Palabra de Dios.**

Ya habíamos estudiado que hay un abierto y continuo conflicto entre las dos naturalezas del hijo de Dios. Gálatas expone definitivamente dicho conflicto.

Gálatas 5:17:

Porque el deseo de la carne es contra el Espíritu, y el del Espíritu es contra la carne; y éstos se oponen entre sí, para que no hagáis lo que quisieréis.



Una de las facciones es la carne, viciada por la naturaleza pecaminosa de Adán, y la otra es el espíritu santo que Dios crea en nosotros al momento del nuevo nacimiento. El “verdadero nosotros” |Cristo en nosotros| quiere hacer la voluntad de Dios pero la naturaleza de pecado se le opone. Por eso la manera de mantenerla en sujeción es andando por el espíritu porque no hay nada que se pueda hacer para cambiar alguna de las naturalezas.

Juan 3:6:

Lo que es nacido de la carne, carne es; y lo que es nacido del Espíritu, espíritu es.

La carne no **puede** ser mejorada y el espíritu no **necesita** ser mejorado. La única salida a este verdadero conflicto es andar según las intenciones

y deseos del nuevo hombre, y haciendo eso no satisfaremos los deseos de la carne.

Gálatas 5:24:

Pero los que son de Cristo han crucificado la carne con sus pasiones y deseos.

No nos hemos crucificado a nosotros mismos, ni a nuestra carne con sus pasiones contrarias a Dios. Haber crucificado la carne con sus pasiones es una acción concluida por el Señor Jesucristo, quien tomó nuestro lugar en el madero del Gólgota. ▶ ▶ Ese es el aspecto “legal”, es un derecho de la gracia que tenemos por ser hijos de Dios. El aspecto práctico de esta “verdad legal”, es que crucificamos a las obras de la “vieja naturaleza”, viviendo y andando por el espíritu ◀ ◀

Lo que nuestro Señor hizo fue pura sustitución amorosa¹. Entonces, nosotros vivimos los beneficios de la realidad finalizada de haber sido crucificados “con él”. El hecho de que los que son de Cristo hayan crucificado la carne con sus pasiones y deseos, tiene el sentido de que éstos ponen su fe en el Señor como salvador y sustituto, recibiendo los beneficios de su identificación con Cristo en su muerte sobre el madero.

Al conducirnos en la vida como alguien que fue librado del efecto del pecado de Adán, nos identificamos con nuestro Señor a la vez que nos “des identificamos” del mundo y su poder sobre nosotros.

Romanos 6:6-15:

6 Sabiendo esto, que nuestro **viejo hombre** fue crucificado juntamente con él, [juntamente con nuestro Señor Jesucristo ¿con qué propósito?] para que el cuerpo del pecado sea destruido [*katargeo*. ¿Con qué fin?], a fin de que no sirvamos más al pecado.

El fin de que Dios haya hecho todo esto en Cristo por nosotros es que no sirvamos más al pecado. Dios cargó sobre Cristo nuestro viejo hombre. Una vez que lo hizo, cuando murió Jesús, murió a la vez nuestro viejo hombre. Sin embargo, depende de nosotros no servirle más.



La palabra “destruido” viene del griego *katargeo*² que según Vine también significa “inutilizable, hacer nulo o desactivado, reducir a la inactividad”, etc. Es decir que el “cuerpo de pecado” fue inutilizado, fue desactivado, es como que fue “desenchufado”. ¿Cómo nos vino semejante beneficio?

¹ Enseñanza N° 339 *La amorosa identificación en la sustitución*

² Tomado de ESwor

7 Porque el que ha muerto, ha sido justificado del pecado [habla de nosotros]. 8 Y si morimos con Cristo, creemos que también viviremos con él;

Creemos ambas cosas, una del pasado y otra del futuro:

- Aspecto pasado ▶ Que hemos muerto sustitutivamente con Cristo y que en esa muerte hemos sido justificados del pecado y,
- Aspecto futuro ▶ Creemos también, que viviremos con él.

No menospreciamos el impacto del viejo hombre. Probablemente ese sea el primer error en cualquier guerra: menospreciar al oponente. Nosotros simplemente no le damos mayor entidad de la que tiene. Entonces, para que el pecado no tenga injerencia en nuestras vidas; tenemos que hacer valer el Cristo en nosotros. **Cuando andamos en la Palabra de Dios, el hombre viejo no puede con el “verdadero nosotros”**³.

9 sabiendo que Cristo, habiendo resucitado de los muertos, ya no muere; la muerte no se enseñorea más de él. 10 Porque en cuanto murió, al pecado murió una vez por todas; mas en cuanto vive, para Dios vive. 11 Así también vosotros consideraos [*logizoma*] muertos al pecado, pero vivos para Dios en Cristo Jesús, Señor nuestro.

Muy claro aquí cuando dice: “consideraos”. No necesitamos hacer cosa alguna para morir al pecado que nos mantenía alejados de Dios sin posibilidad alguna de vida por siempre. El pago por nuestra conexión con Dios nos fue hecho en la persona de Jesucristo. **Mi parte en esta bendición es considerarme muerto al pecado**, “contabilizarme”, “inventariarme” o “computarme” como muerto al pecado. Eso es considerar al “viejo yo” como “desenchufado”, “inhabilitado”, “desactivado”. Yo tengo que tratarme a mí mismo como muerto al pecado. Eso es lo que yo debo pensar de mí. Toda persona debiera modificar su conducta cuando nos percatamos de semejante bien hecho en nuestro favor.

Nosotros dirigimos nuestra vida a los distintos aspectos de lo que fue hecho en lugar nuestro. También dirigimos nuestra vida para valorar esta nueva realidad, permitiendo así que ésta actúe en nosotros como seres muertos al pecado pero vivos para Dios en Cristo Jesús, haciéndolo Señor nuestro cada día más.

12 No reine, pues, el pecado en vuestro cuerpo mortal, de modo que lo obedezcáis en sus concupiscencias [*epithumia*];

“No reine pues” significa que “puede reinar pues” y además significa que el peso de la responsabilidad de que no reine, recae sobre nosotros. Usted es quien hace que el pecado no reine tomado de la mano de gracia de

³ Puede descargar las Enseñanzas de la Clase *Somos como era Jesucristo era como somos*.

Dios. Es uno mismo quien no regresa al Egipto de su vida. Ya habíamos estudiado la palabra griega que aquí es traducida “concupiscencia”⁴ y habíamos visto que significa “desear ansiosamente”, “anhelo intenso”. Entonces, este versículo nos enseña que no debemos obedecer al deseo ansioso del pecado. Siendo que obedecer es hacer lo que manda otra persona; nosotros no hacemos nada de lo que se oponga a Dios y Su Palabra, sin importar qué tan intenso pueda ser el deseo.

13 ni tampoco presentéis vuestros miembros al pecado como instrumentos de iniquidad, sino presentaos vosotros mismos a Dios como vivos de entre los muertos, y vuestros miembros a Dios como instrumentos de justicia.

Debemos tener una conducta como la de alguien que fue levantado de entre aquellos que aún siguen estando muertos en delitos y pecados. Estamos vivos en Cristo para Dios. Estemos pues y actuemos pues como vivos para Dios.

14 Porque el pecado no se enseñoreará de vosotros; pues no estáis bajo la ley, sino bajo la gracia. 15 ¿Qué, pues? ¿Pecaremos, porque no estamos bajo la ley, sino bajo la gracia? En ninguna manera.

Ya ve. No buscamos excusa para pecar... ¡en ninguna manera! ¿Qué haría Dios para frustrarnos? ¡Nada, absolutamente nada! Así que si Dios dice que no permitamos que el pecado reine en nuestras vidas, no lo hagamos. No permitirselo es totalmente posible, pero es más que eso ► es totalmente necesario. Depende de uno mismo y beneficia a uno mismo y al total de nuestros hermanos en Cristo también. Lo más importante es que esta actitud

- a) Glorifica a nuestro querido Padre y
- b) Les da el debido valor a la vida y el sacrificio de nuestro Señor Jesucristo.

Todo lo que pensábamos y todo lo que hacíamos estaba afectado por nuestra vieja naturaleza. Cuando Dios nos hizo Sus hijos; seguimos por inercia bajo los mismos viejos patrones mentales que afectaron sensiblemente a nuestro andar. Aunque nuestra vieja naturaleza fue desactivada, en ocasiones, lamentablemente se enseñorea de nosotros y es ahí cuando dejamos de llevar fruto para Dios.

Romanos 7:4:

Así también vosotros, hermanos míos, habéis muerto a la ley mediante el cuerpo de Cristo, para que seáis de otro, del que resucitó de los muertos, a [¿con qué fin? Con el] fin de que **llevemos fruto** para Dios.

⁴ Según está definido por Thayer en ESword

Aquí hay otro hermoso “a fin de que” y en este caso se refiere a llevar fruto para Dios.

A fin de que

Romanos 6:6 | No sirvamos más al pecado

Romanos 7:4 | Llevemos fruto para Dios

Morimos con Cristo al pecado y a todo tipo de legalismo aunque usted antes de renacer hubiese sido gentil. No estamos más sujetos a ninguna ley pues no necesitamos ley alguna que nos haga aceptables a los ojos de Dios. El “viejo hombre”, es decir la naturaleza que heredamos de nuestros padres y ellos de los suyos y así hasta Adán y Eva, está tan corrompido que ninguna ley conseguiría reformarlo. Esto no tiene que ver con haber sido o no una buena persona antes de que Dios nos hiciera Sus hijos; se trata de la naturaleza heredada de Adán que nos impele en dirección opuesta a Dios. El “nuevo hombre” es perfecto y no necesita de leyes ni de reformas. Es tan grave la guerra entre ambas naturalezas que es únicamente la Palabra quien puede ayudar en la situación.

La identificación del creyente con Cristo en su muerte, tiene como resultado la rotura del poder de la naturaleza de pecado sobre su vida. La victoria sobre la muerte fue lograda por nuestro Señor sobre el madero y será “operativa” en nuestras vidas según permitamos la acción benéfica del espíritu santo en nosotros.

Esto es lo que produce fruto ▶ que el creyente se sujete por su libre voluntad al deseo del “nuevo él”.

Romanos 8:8, 9 y 12:

8 y los que viven según la carne no pueden agradar a Dios. 9 Mas vosotros no vivís según la carne, sino según el Espíritu, si es que el Espíritu de Dios mora en vosotros. Y si alguno no tiene el Espíritu de Cristo, no es de él.

Tenemos una voluntad propia que está liberada y sometida a nosotros mismos. Es decir, que por nuestra libre voluntad nos consideramos como muertos ▶ separados de la esfera de poder ◀ de nuestra vieja naturaleza. ¿Cuál es el resultado de hacer esto?: que le decimos “NO” al pecado y no vivimos más en él.

12 Así que, hermanos, deudores somos, no a la carne, para que vivamos conforme a la carne

No le debemos nada al “viejo hombre”, el cual tiene fuertes impulsos innatos que nos impelen a un andar que no glorifica a Dios. Por consiguiente andamos según el **nuevo hombre** creado en nosotros.

Efesios 2:13-16:

13 Pero ahora en Cristo Jesús, vosotros que en otro tiempo estabais lejos, habéis sido hechos cercanos por la sangre de Cristo. 14 Porque él es nuestra paz, que de ambos pueblos hizo uno, derribando la pared intermedia de separación, 15 aboliendo en su carne las enemistades, la ley de los mandamientos expresados en ordenanzas, para crear en sí mismo de los dos un solo y **nuevo hombre**, haciendo la paz, 16 y mediante la cruz reconciliar con Dios a ambos en un solo cuerpo, matando en ella las enemistades.

Efesios 4:22-24:

22 En cuanto a la pasada manera de vivir, despojaos del **viejo hombre**, que está viciado conforme a los deseos engañosos, 23 y renovaos en el espíritu de vuestra mente, 24 y vestíos del **nuevo hombre**, creado según Dios en la justicia y santidad de la verdad.

Estamos aprendiendo de la maravillosa Palabra de Dios la forma de conducirnos considerando clavado en el madero al **viejo hombre** y viviendo según los deseos apasionados del **nuevo hombre** creado en nosotros. Ahora que tenemos un **nuevo tipo de vida**, deseamos hacer obras para la gloria de Dios, entonces obedecemos Su guía.

Colosenses 3:9 y 10:

9 No mintáis los unos a los otros, habiéndoos despojado del **viejo hombre** con sus hechos, 10 y revestido del **nuevo**, el cual conforme a la imagen del que lo creó se va renovando hasta el conocimiento pleno.

Recuerde que el nuevo hombre es “tan usted” como usted mismo. Así como no hay manera de desintegrar su ser para ver en él el aporte de su mamá y de su papá, tampoco hay posibilidad de desintegrar el hombre creado por la gracia de Dios en usted. ¡Ese nuevo hombre tiene la imagen del que lo creó!

Gálatas 5:25 y 26:

25 Si vivimos por el Espíritu, andemos [*stoikeō*] también por el Espíritu. 26 No nos hagamos vanagloriosos, irritándonos unos a otros, envidiándonos unos a otros.

Observe con atención. Nosotros intervenimos: “Vivimos”, “andemos”, “hagamos”, “irritándonos, envidiándonos”... Todas acciones nuestras, de sujeción o no, al nuevo hombre. Usted es una nueva creación pero por su libre voluntad puede andar según la vieja. La vida del nuevo hombre es

una vida basada en el espíritu santo en nosotros. Si ese “hombre” vive a causa del espíritu, lo lógico es que ande por el espíritu gracias al cual vive. Este versículo 25 estaría diciendo que en vistas del hecho de que somos nuevas criaturas, vivamos en función del espíritu mediante el cual fuimos hechos nueva creación.

La palabra “andemos” es muy importante en este contexto pues significa: “caminar en fila, avanzar en una línea, encauzar la conducta de una persona a una cierta regla”⁵.

Romanos 4:12:

Y padre de la circuncisión, para los que no solamente son de la circuncisión, sino que también siguen [*stoikeō*] las pisadas de la fe que tuvo nuestro padre Abraham antes de ser circuncidado.

Otra versión⁶ de este versículo puede dejar más en claro el andar al que se refiere el versículo 25 de Gálatas 5.

Padre de prole circuncidada, no sólo de los que se adhieren a la circuncisión, sino también de los que andan ordenadamente [*stoikeō*] en las pisadas de aquella fe que tuvo nuestro padre Abrahán estando en condición de incircuncisión.

Ahora que somos hijos de Dios, lo que vale, lo que cuenta es la nueva creación nosotros.

Gálatas 6:15 y 16:

15 Porque en Cristo Jesús ni la circuncisión vale nada, ni la incircuncisión, sino una nueva creación. 16 Y a todos los que anden [*stoikeō*] conforme a esta regla [la regla es la nueva creación], paz y misericordia sea a ellos, y al Israel de Dios.

Los gálatas, igual que nosotros, estaban viviendo con referencia al espíritu en el sentido de que la nueva y divina naturaleza que estaba en ellos era espiritual. Así que Pablo les dice que, en virtud de que tienen una nueva naturaleza espiritual residente en ellos, que anden en línea conforme a esa naturaleza.

Aquí se juntan la libre voluntad del cristiano con su responsabilidad de vivir la vida cristiana al más “alto nivel” **más** la gracia de Dios que hará disponible ese tipo de vida.

⁵Moulton, Harold K. *The Analytical Greek Lexikon Revised*. Zondervan Publishing House, Grand Rapids, Michigan, EEUUA. 1980. Pág. 377

⁶ Traducción del Nuevo Mundo de Las Santas Escrituras según es presentada en eSword

La responsabilidad del creyente es decidir vivir una vida como la que vivió su Señor haciendo las obras de él y aún mayores⁷ y lógicamente, dependiendo para ello de Dios, como dependió su Señor.

Gálatas 5:24:

Pero los que son de Cristo han crucificado la carne con sus pasiones y deseos.

Los que son de Cristo son quienes no solamente lo confesaron como Señor, sino que lo han hecho y continúan haciéndolo Señor de sus vidas. Confesarlo como Señor y hacerlo Señor son dos cosas muy distintas. Ahora que tenemos un nuevo tipo de vida, deseamos hacer cosas para la gloria de Dios, entonces obedecemos Su guía como antes lo hiciera nuestro Señor.

Los gálatas estaban atados a la Ley, pero Cristo nos liberó de la Ley como medio de salvación. Mas no nos “liberó” de tener una conducta que agrade a Dios dentro de los términos de la nueva ley: la del amor.

Si bien es cierto que esta no es la única sección de la Palabra de Dios que trata el tema de la lucha entre las dos naturalezas, ciertamente muestra vívidamente esa contienda al darnos algunos ejemplos de las evidencias de ese “combate”. **No hay territorio neutral, es una guerra y no hay tregua.** Con nuestra conducta, nosotros mismos determinaremos qué será evidenciado en nuestras vidas.

La vieja naturaleza ejerce una fuerza poderosa para llevarnos al pecado, pero eso no significa que estemos magnificándola, pues mayor es el que está en nosotros que el que está en el mundo.

1 Juan 4:4:

Hijitos, vosotros sois de Dios, y los habéis vencido; porque mayor es el que está en vosotros, que el que está en el mundo.

Entonces... si vamos a medir “HP” ya sabemos quién tiene más potencia: ¡el que está en nosotros! Así que depende de nuestra elección, y nosotros elegimos siempre a Dios. De tal manera que no es honesto usar nuestra naturaleza de pecado como excusa para caer una y otra vez en el mismo “hoyo”. Esa “mala costumbre” es más una cuestión de desobediencia que de “debilidad de fábrica”. La Palabra nos instruye a controlar nuestros pensamientos.

⁷ Juan 14:12

2 Corintios 10:3-6:

3 Pues aunque andamos en la carne, no militamos según la carne; 4 porque las armas de nuestra milicia no son carnales, sino poderosas en Dios para la destrucción de fortalezas,

Lo cierto es que cada tanto, de manera similar a los corintios, militamos según la carne. La decisión es nuestra. En estos versículos hay un mensaje similar al de 1 Juan 4:4. Esas armas son poderosas al punto de que pueden destruir fortalezas y derribar argumentos y altiveces.

5 derribando argumentos y toda altivez que se levanta contra el conocimiento de Dios, y llevando cautivo todo pensamiento a la obediencia a Cristo,

En ocasiones, cuando se lee: “derribando argumentos y toda altivez” las personas piensan en el derribo de esos vicios en los demás pero no en sí mismos. El versículo se refiere a todo argumento y altivez, a los propios también.

Hay otra versión⁸ que tradujo al versículo 5 de la siguiente manera:

Derribamos todo obstáculo altanero que se levante contra el conocimiento de Dios; llevamos cada pensamiento cautivo y lo hacemos obedecer a Cristo.

Esto es lo que hacemos con **cada** pensamiento en contra del conocimiento de Dios: le hacemos obedecer a Cristo. Todo conflicto conlleva confusión, duda, ansiedad y angustia. Por tanto, es necesario plantearlo claramente para que clara también sea la solución a este grave inconveniente. Lo cierto y triste es que el pecado aún estorba. Lo cierto y bueno es que fue destruido y podemos (y deberíamos) vivir esta realidad en Cristo.

Este registro no les habla solamente a los corintios, sino también a cada uno de nosotros. Cada uno debe llevar cautivo **cada** pensamiento a la obediencia a Cristo. El tema es la obediencia a la Palabra de Dios, que es la Palabra que habló y vivió Cristo.

6 y estando prontos para castigar toda desobediencia, cuando vuestra obediencia sea perfecta.

Necesitamos ser honestos y ver si de verdad nosotros somos tan obedientes a Dios como pensamos que somos. Vivir en santidad no es algo que un hijo de Dios haga solo, sin la ayuda de su Padre, de su Señor y de sus hermanos en Cristo.

⁸ *Good News Bible* American Bible Society. EEUUA. Año 1976 Pág. 246

Filipenses 4:8:

Por lo demás, hermanos, todo lo que es verdadero, todo lo honesto, todo lo justo, todo lo puro, todo lo amable, todo lo que es de buen nombre; si hay virtud alguna, si algo digno de alabanza, en esto pensad [*logizomai*].

“En esto pensad” podría ser traducido como “esto contabilizado”, estas son las cosas que tienen que ocupar nuestras mentes la mayor parte de nuestros días. Aquellas que son puras, amables virtuosas, etc. A veces nos excusamos, como refugiándonos en que hicimos tal o cual cosa contraria a la Palabra de Dios y culpamos a nuestra naturaleza de pecado, mientras que la verdadera causa simplemente fue nuestra voluntad desobediente a la Palabra de Dios. Hay que ser honesto. Este versículo es claro; uno mismo es el que tiene que “pensar esto” o “contabilizar” estas virtudes.

El fruto del espíritu es el fruto de accionar nuestra nueva naturaleza santa y espiritual. Si bien es cierto que no somos quienes producimos este fruto, no obstante evidenciarlo requiere cooperación activa entre nuestra libre elección y nuestra naturaleza divina. Nada podemos hacer separados de nuestro Señor Jesucristo. Todas nuestras acciones virtuosas son hechas por nosotros de la mano de gracia de Dios. **Nuestra nueva naturaleza no puede evidenciar fruto por sí misma.**

Si por nuestra libre voluntad decidiéramos, por ejemplo, no ser amorosos o pacientes, veremos entonces cómo la carne nos domina en esas áreas. Por el otro lado, la maravillosa nueva naturaleza está presta a trabajar constantemente para producir fruto en nuestras vidas. Dios está totalmente comprometido con nosotros para que evidenciamos la conducta y el carácter que evidenció nuestro Señor Jesús.



Marcos 16:15

Nota del Editor

Revisión: Roberto A. Tufro

Toda la Escritura utilizada en esta Enseñanza es tomada de la Versión Reina Valera 1960⁹ a menos que se especifique otra versión. Cada vez que se **resalte** alguna palabra dentro del texto de la Biblia, se tratará del énfasis añadido por el autor siendo que el texto de la Biblia utilizado no tiene palabras resaltadas.

Toda vez que se utilice una palabra de origen griego será escrita en minúscula cursiva (Ej.: *atomos*). Y si se usara una palabra hebrea o aramea será escrita en mayúscula cursiva (Ej.: *YARE*). En ambos casos

⁹ La Santa Biblia Antiguo y Nuevo Testamentos, Antigua Versión de Casiodoro de Reina (1569) Revisada por Cipriano de Valera (1602) Revisión de 1960. Sociedades Bíblicas Unidas, 1993

utilizaremos ya sea la palabra raíz, como cualquier otra forma gramatical de esa palabra en representación de la familia de palabras.

Debido a que los paréntesis se utilizan en el texto Bíblico; cada vez que exista una nota del autor, dentro de un texto determinado, la misma estará colocada entre corchetes para diferenciarla de dicho texto.

Todas las citas de fuentes externa se notarán en esta otra tipografía para diferenciarlas del resto Asimismo cuando la cita de la fuente sea de mayor longitud que la presentada en esta enseñanza; se resumirá con puntos suspensivos: “...” indicando que hay más información disponible para consultar en dicha fuente.

Cuando se haga referencia al texto griego o hebreo, ésta estará basada en dichos textos según sean presentados en e-Sword de Rick Meyer. Un excelente programa de estudio Bíblico que puede ser descargado a su PC.

Las notas al final son una parte integral y necesaria del Estudio. Tienen el propósito de documentar, respaldar, ampliar, aclarar, o reforzar el tema que se trate.

Esta enseñanza somete a consideración del lector el tema que trata. Es más bien, en algunos casos un punto de partida que propone, orienta y ·desde ya· concluye con lo que el autor ha estudiado y debido a eso presentado de las Escrituras. No obstante, la Palabra de Dios es simplemente inagotable. El único que no necesita revisión es Dios mismo y Su Palabra según fue originalmente inspirada. Pero nuestro conocimiento y entendimiento de las distintas maravillas presentadas en la Palabra de Dios siempre pueden ser ·y debieran ser· sometidos al escrutinio¹⁰ del estudiante. Somos un grupo de personas que amamos a Dios y a Su Palabra, por eso la estudiamos y luego publicamos nuestros honestos hallazgos que nunca consideramos como la única verdad de la Palabra respirada por Dios. Si en nuestro continuo estudio obtenemos más “luz” en cualquier registro de Escritura, hacemos los cambios necesarios y los presentamos no bien nos sea posible. Entonces, el presente trabajo es presentado al estudiante Bíblico como una ayuda, una fuente más de consulta, de referencia y de estudio de la Palabra de Dios. La obra está lejos de pretender ser la única y mucho menos la más sobresaliente obra de este tipo que exista. Ella no posee eminencia sobre ninguna otra ni es autoridad última sobre el tema. La autoría de la Palabra de Dios es la exclusividad del Padre Celestial y como tal es la fuente de conocimiento y autoridad única e inapelable.

Puede ingresar a nuestros Canales de estudio y comunicación entrando a los sitios que se mencionan más abajo:

	http://www.palabrasobreelmundo.com.ar
Seguinos en 	https://www.facebook.com/palabrasobreelmundo
	https://twitter.com/clikdedistancia

Siempre a un **click** de distancia.
Dios lo bendijo, lo bendice y lo bendiga

¹⁰ Hechos 17:11